

**Benítez con “Huichol” y “Escultor”,
triunfó en grande y estuvo superior**

Venezuela tiene una larga tradición taurina que puede remontarse a la época en que el general Juan Vicente Gómez invitó a su finca a Juan Belmonte con la idea exclusiva de que toreara para él. Con posterioridad se inició la feria de Maracay una de las más antiguas de América donde participaron los toreros más encumbrados de la época. También en Caracas se construyeron numerosos cosos taurinos de los cuales el Nuevo Circo es un orgullo.

Hemos conocido a numerosos toreros venezolanos que empezaron a venir a México a fines de los cuarentas como Ali Gómez y César Faraco. Más tarde en los cincuentas saboreamos la calidad y pundonor del gran César Girón, quien sin duda ha sido el mejor torero venezolano de todos los tiempos. Este artista fue

hicieron el paseo de cuadrillas: Octavio Sánchez montando al tordillo "Mistral" quien porta una casaca azul marino y tricornio emplumado. Detrás de él parten plaza: Mario del Olmo de rojo y oro, Leonardo Benítez en azul cielo y plata y Arturo Manzur de obispo y dorado.

El Ganado

Se lidió una corrida de Santiago cuyo propietario es José Antonio Garfias y que provenía de la hacienda situada en la Villa de Arriaga en San Luis Potosí. Los siete astados estaban bien presentados para lidiarse en una corrida en la plaza México. Desde luego que no todos tenían el mismo trapío lo que los hacía desiguales, siendo chicos el quinto y el séptimo, los cuales al ser compactos resultaron aceptables. En relación a su pinta hubo tres negros zainos, tres cárdenos uno de ellos salpicado y meano, así como un precioso

desperdiciado por Mario del Olmo a quien patrióticamente se le concedió un apéndice. Felicito a don José Antonio Garfias por la corrida que nos envió.

Se lidió además un becerro de Espíritu Santo indigno de cualquier plaza de quinta categoría para el caballista.

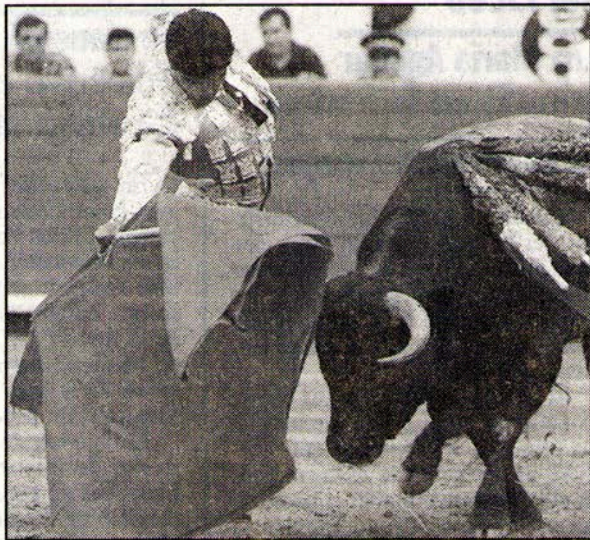
Octavio Sánchez

En realidad dió muchas vueltas y fue completamente ineficaz para clavar rejones, banderillas, y otros artefactos, por lo que me convenció muy poco su actuación de ayer. Se enfrentó a "Antequerano" una especie de arácnido que salió por toriles y al cual podría haber aplastado cualquiera de los caballos de Octavio si se hubiera acercado demasiado a él. Montando a "Majadero" un precioso alazán clavó rejones la mayoría de los cuales cayeron sobre la arena. En banderillas utilizó a "Engaño" quien en sus intentos de quiebro se vió nervioso. Finalmente el rejoneador fracasó al tratar de matar desde el caballo y lo tuvo que hacer su sobresaliente.

Hubo una "pega" de frente por parte del forcado mexicano Edgardo del Villar quien se despidió de los ruedos y dió al final una vuelta al ruedo en recuerdo de las 39 pegas que llevó a cabo en su carrera de 10 años.

Mario del Olmo

Poco me gustó el diestro de Apizaco, quien se vió toda la tarde muy ansioso y con pocos recursos. Su primero se llamó "Talabarero" con 489 kilos quien en lugar de ha-



Estupenda resultó la actuación de Leonardo Benítez la tarde de ayer en la Plaza México donde triunfó con sus dos enemigos llamados "Escultor" y "Huichol" de Santiago.

internacional triunfando en España donde encabezó el escalafón en dos temporadas. Aquí en México en 1961 tuvo una actuación sensacional cortándole los rabos a dos toros de Tequisquiapan. Aquella tarde César alternaba con Jesús Córdoba y Humberto Moro. Con posterioridad vino a México su hermano Curro quien dejó grato recuerdo. Todavía hace unos años conocimos a uno de los Valencia.

Sin embargo, ayer en la plaza México el diestro de Caracas Leonardo Benítez realizó una gran hazaña al desorejar a sus dos enemigos, como lo hiciera César Girón en 1961. La actuación del venezolano con su primero fue completísima en los tres tercios y debo agregar que mató al sexto de la jornada con una estocada fuera de serie.

Juicio crítico

Ante una pobre entrada

castaño aldinero y bragado.

En relación a su juego diré que los de Santiago tomaron 9 puyazos recargando y en su mayoría llegaron con fuerza al tercio final. Pormenorizándolos el primero fue excesivamente castigado por el picador Domingo López, pero aún así aunque tarde embistió y fue aplaudido en el arrastre. El segundo resultó excelente atacando de principio a fin y recibió el premio del arrastre lento. También bueno era el tercero aunque no tenía el mismo recorrido que sus hermanos. El cuarto no tenía fuerza. El que ocupó el lugar de honor salió cojo y la autoridad no lo cambió. Al sexto, que era muy bello y embistió bien lo desaprovechó Arturo Manzur en el comienzo de la faena y luego se fue quedando. También resultó excelente el de regalo

cer cinturones se dedicó a embestir sin descanso a pesar de que medio lo mató el picador Domingo López. A pesar de ello Del Olmo lo toreó aceptablemente de capa y con la muleta se dobló innecesariamente. La faena resultó muy atropellada con sólo esparcidos pases de calidad. Mató de pinchazo y entera caída. El quinto se llamó "Platero" y pesaba 519 kg. Con este animal Mario estuvo machacón pero desabrido matándolo de entera caída, tendida. Regaló sin razón alguna a "Monje" con 499 kilos y aquí vimos hasta 20 chichelinas, unas de recibo y otras en quites. Todas ellas rápidas y feas pero muy aplaudidas. Con la muleta la faena fue bastante mala, puesto que el toro embestia sin cesar y el de Apizaco lo toreó sin arte y embarullado, pero como al matar fue cogido y pisoteado el juez Jesús Dávila se apiadó de él regalándole una orejita.

Leonardo Benítez

He aquí a un torero que tiene un gran porvenir internacional porque es

valiente, posee escuela y personalidad. Ya lo habíamos visto muy bien en su tarde del 18 de diciembre, pero ayer se superó desorejando merecidamente a sus dos enemigos, lo cual siendo extranjero es muy raro en México.

Se enfrentó en primer lugar a "Escultor" con 478 kilos al que recibió con buenas verónicas y media avanzando hasta el centro del ruedo. A continuación vino un preciso quite por las afueras para llevar al toro ante el picador y después del puyazo, Benítez trazó una serie combinando la chicuelina con la tafallera. Banderilleó en lo alto cuadrando al llegar a la cabeza del burel, o sea, lo que se llamaba "asomándose al balcón". La faena de muleta no tuvo desperdicio iniciándose en pases caminando con el toro. En seguida se fue a los medios

de donde ya no salió y toreó estupendamente en redondo con la derecha. Surgieron dos estupendas combinaciones de la "dosantina" con el pase de pecho y por su fuera poco rematadas con otro obligado con la izquierda. Mató con media en buen sitio y recibió una oreja que en mi opinión debieron ser dos, puesto que cubrió muy bien los tres tercios de la lidia.

El sexto se llamó "Huichol" con 537 kg. y por sufrir cojera regateaba las embestidas, pero Leonardo se impuso a él y logró un momento espectacular con una estocada de las que quedan en el recuerdo y en todo lo alto, por lo que el juez con inteligencia concedió otra oreja.

Arturo Manzur

No entiendo porqué se nos repitió a este torero de Monterrey que el domingo pasado desperdició

al estupendo "Revoltoso" de Teófilo Gómez, pero ya sabemos de las arbitrariedades y caprichos de la empresa que pudiéndonos haber dado una buena temporada nos ha ofrecido una regular. Pues bien, el famoso Manzur que se dedica a "destorear" se enfrentó en primer lugar a "Picudo" con 514 kilos y vimos lances atropellados, un quite por chicuelinas con un desarme y una faena donde lo que más predominó fue descargar la suerte. Mató de media desprendida y bajonazo. Igual de incoloro se mostró el espigado diestro con "Vanidoso" con 501 kilos al que desperdició quedando muy por debajo del bello animal. Lo mató de entera ligeramente desprendida.

En resumen, sólo el venezolano Leonardo Benítez de Caracas logró tocar las maracas.